

“ENTRE LOS PUEBLOS NOS IDENTIFICAMOS DESDE EL AMOR, DESDE LA LUCHA”



**Acto de solidaridad de la clase obrera mexicana con Venezuela
Auditorio Ernesto Velasco Torres, Ciudad de México
Domingo, 2 de diciembre de 2018**

Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, Jorge Arreaza ¿Estaremos listos para ver el mensaje del presidente obrero Nicolás Maduro? ¿Sabén ustedes por qué le decimos al presidente Maduro, obrero? Porque el presidente Nicolás Maduro es un obrero, fue sindicalista, de los mejores en su momento, y fue conductor de autobús del Metrobús en Caracas; y el comandante Chávez lo dejó de Presidente de Venezuela porque es la clase obrera la que tiene que llevar adelante el destino de la Patria de Bolívar para llevar a nuestro socialismo democrático, a nuestro proyecto. ¡Que viva la clase obrera de la América Latina! ¡Que viva la clase obrera de México y de Venezuela!

Primero quiero decirles que el presidente Maduro —bueno, por eso mandó el mensaje que vamos a ver en breve— quiso estar aquí y se siente muy contento. Estoy seguro de que el presidente Maduro está viendo la transmisión en vivo por Telesur, por Venezolana de Televisión, y está sintiéndose orgulloso y alegre de sus hermanos de clase, de sus hermanas de clase, de estar reunidos para apoyar a la Venezuela Bolivariana.

Esto fue grabado en territorio mexicano antes de salir ayer en la noche hacia Venezuela, después de haber saludado y abrazado, al presidente Andrés Manuel López Obrador, el presidente Nicolás Maduro nos dejó este mensaje. Adelante.

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Queridos compañeros, queridas compañeras del acto de solidaridad con Venezuela, con la Revolución bolivariana, quiero enviarles un saludo a todos los dirigentes sindicales, a los dirigentes de los movimientos sociales, a los intelectuales, a los luchadores sociales que han organizado este importante acto, he venido a México y he tenido la satisfacción de ver en los ojos del pueblo el amor, la solidaridad; lo he sentido en las calles de México.

Al llegar de manera inmediata el pueblo nos entregó su amor, porque entre los pueblos nos identificamos desde el amor, desde la lucha y la gente sabe quiénes somos nosotros los bolivarianos, los chavistas y saben quién soy yo, el presidente Nicolás Maduro.

“AL LLEGAR DE MANERA INMEDIATA EL PUEBLO NOS ENTREGÓ SU AMOR, PORQUE ENTRE LOS PUEBLOS NOS IDENTIFICAMOS DESDE EL AMOR, DESDE LA LUCHA Y LA GENTE SABE QUIÉNES SOMOS NOSOTROS LOS BOLIVARIANOS”.

La derecha dice sus cosas, la derecha malinche esta, traidora de toda América Latina que diga lo que sea, es un honor para mí que la derecha me ataque, es y es un honor verdadero y sincero contar con la solidaridad de ustedes, le doy las gracias, les dejo para este acto al compañero canciller Jorge Arreaza, al ministro de Cultura, al compañero Buen Abad y a una batería de importantes líderes revolucionarios para poder recibir de ustedes

la solidaridad, el amor y entregar el mensaje de compromiso por siempre. ¡Que viva México, que viva Venezuela, que viva la revolución latinoamericana!

Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, Jorge Arreaza Bueno, fíjense, en primer lugar tras escuchar al presidente Maduro que estoy seguro de que volverá muy pronto a México, y estará aquí también con la clase obrera en persona, y si es posible le dará un abrazo a cada una y a cada uno de ustedes que son sus hermanos de clase, insistimos.

Hemos visto algo muy hermoso, cuántas veces no hemos coincidido en el pasado con luchadores sociales, activistas, sindicalistas de México, hace cinco años, diez años, la Revolución bolivariana, el 6 de diciembre cumple 20 años de las elecciones de 1998 que ganó el comandante Hugo Chávez y en estos años siempre hemos estado al lado, codo con codo, la clase obrera venezolana con la clase obrera mexicana y veíamos en los rostros, en las palabras, en las reflexiones a lo largo de estos años de los luchadores mexicanos y mexicanas muchas fuerzas, pero se veían siempre en resistencia, como era lo lógico, muchas veces conteniendo lo que los gobiernos neoliberales hacían, es un ejemplo, los sindicalistas del sector son un ejemplo de cómo el gobierno pasado privatizó el sector, echó a todos los trabajadores y ustedes han resistido y se han organizado, reestructurado y hoy están al frente de las luchas sociales, de las luchas sindicales en México.

En este viaje hemos visto no solo lucha y resistencia en las miradas de las trabajadoras y los trabajadores mexicanos, sino que hemos visto algo que es fundamental para la transformación. El presidente López Obrador habla de la cuarta transformación y no hay transformación posible sin esperanza, y hemos visto, lo vemos, en este momento lo vemos en sus miradas, en sus ojos, lo que ustedes emanan es una nueva luminosidad que es la esperanza con la certeza de que luchando serán libres y podrá el pueblo no solo ganar las elecciones, no solo tener un Presidente y unos secretarios sino el pueblo, poco a poco, hacerse gobierno, autogobernarse, ese es el destino de México y ha comenzado el día de ayer con la toma de posesión del presidente Andrés Manuel López Obrador.

“EL PRESIDENTE LÓPEZ OBRADOR HABLA DE LA CUARTA TRANSFORMACIÓN Y NO HAY TRANSFORMACIÓN POSIBLE SIN ESPERANZA, Y HEMOS VISTO, LO VEMOS, EN ESTE MOMENTO LO VEMOS EN SUS MIRADAS, EN SUS OJOS, LO QUE USTEDES EMANAN ES UNA NUEVA LUMINOSIDAD”.

La esperanza en el caso venezolano la sembró Hugo Chávez en el año 1992, saben ustedes que hubo una rebelión militar, veníamos de una rebelión popular en el año 1989, que se llamó el Caracazo, donde salieron centenares de miles o millones de venezolanos a las calles a protestar contra el neoliberalismo, fue la primera gran rebe-

lión social contra los paquetes neoliberales en esta América, luego se dieron otras, pero en aquel 1989 fue la primera, y saben ¿cuál fue la respuesta del gobierno neoliberal de la oligarquía en el poder? La masacre de un pueblo, un genocidio, no sabemos a cuántos venezolanos y venezolanas mataron entre el 27 de febrero del año 89, el primero de marzo. Fueron 72 horas de muerte, aún estamos por contabilizar en fosas comunes a venezolanos y venezolanas que fueron asesinados por las armas de aquellas viejas fuerzas armadas por órdenes de la oligarquía y por órdenes del gobierno del entonces presidente Bush, que ayer (viernes 30 de noviembre) falleció.

No hay lágrima ninguna que soltar en las tierras de Zapata o de Bolívar por esos presidentes que lo que hicieron fue dominar, oprimir y hacer sufrir a los pueblos de nuestra América e incluso a sus propios pueblos. La esperanza la sembró Hugo Chávez el 4 de febrero cuando se alzó un grupo de militares patriotas contra el gobierno de un presidente nefasto de nuestra historia, Carlos Andrés Pérez, y a Hugo Chávez le pidieron que se dirigiera al país como jefe de la rebelión militar y habló algo así como un minuto y medio y dijo tres cosas fundamentales, la primera que dijo fue: “yo, Hugo Chávez, asumo la responsabilidad por este movimiento militar bolivariano”; lo hizo con el tricolor de la bandera de Venezuela en su antebrazo izquierdo y asumió la responsabilidad. En aquella época

nadie asumía responsabilidades, en aquellos años un presidente renegoció la deuda externa, metió en el pote de la deuda pública la deuda privada para que la pagara el pueblo y luego dijo: “me engañó la banca internacional”. Nadie asumía nada; no asumían los asesinatos, la represión, los desaparecidos de aquella falsa democracia, y Hugo Chávez dijo: “asumo”. Era una derrota militar porque no hubo éxito militar y él asumió la derrota, y luego dijo: “por ahora no hemos alcanzado los objetivos”. Por ahora, ese por ahora marcó historia y después dijo: “nuestro país tiene que encaminarse hacia un destino mejor”.

Hugo Chávez logró entrar en el corazón del pueblo de Venezuela, como ha entrado a lo largo de muchos años de resistencia Andrés Manuel López Obrador y Hugo Chávez hizo que el pueblo de Venezuela se hiciera gobierno por la vía democrática el 2 de febrero de 1999 después de las elecciones de 1998 y ese “por ahora ha llevado a la Revolución bolivariana, 20 años después, a estar en el poder político, en el poder popular, en el poder social en Venezuela a pesar de todas las agresiones posibles del imperio norteamericano, de la burguesía venezolana y de las oligarquías latinoamericanas. Golpe de Estado en el año 2002, derrocaron al comandante Hugo Chávez, 47 horas duró el gobierno de facto, persiguieron, apresaron por 47 horas, detrás de los sindicalistas, detrás de los defensores de



derechos humanos, 47 horas duró, por qué, porque el pueblo venezolano preguntó ¿dónde está nuestro Presidente?, habían dicho que Chávez había renunciado y el pueblo nunca creyó, nunca le creyó a los medios de comunicación. Y luego, además, el comandante Chávez tuvo la astucia de mandar un mensaje, un fax, en aquella época se usaba el fax, que lo lanzó en una papelería y un soldado lo agarró y lo llevó hasta una guarnición militar en el centro del país, y dijo: “Yo no he renunciado. Nunca renunciaría al poder que el pueblo de Venezuela me dio...” Y a las 48 horas estaba el comandante Hugo Chávez de nuevo como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en el Palacio de gobierno.

“HUGO CHÁVEZ LOGRÓ ENTRAR EN EL CORAZÓN DEL PUEBLO DE VENEZUELA, COMO HA ENTRADO A LO LARGO DE MUCHOS AÑOS DE RESISTENCIA ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR”.

Luego vino ese mismo año, y el año siguiente, el sabotaje de nuestra industria. ¿Por qué les digo esto? Porque como sabemos que el pueblo mexicano se está haciendo gobierno, y van ustedes a hacer justicia, justicia sin venganza, pero justicia, tienen que aprender de la experiencia de quienes ya tenemos varios años en el

gobierno. Y vino el sabotaje a nuestra industria petrolera, por primera vez en la historia, de más de 100 años de industria dejamos de producir petróleo en Venezuela, llegamos a producción cero en diciembre del año 2002, porque la clase oligárquica que dominaba a Petróleos de Venezuela, a Pdvsa, se alzó, se rebeló contra el gobierno del comandante Hugo Chávez, pero resulta que un vez más los trabajadores de la industria petrolera, la clase obrera de la industria petrolera lograron derrotar el golpe petrolero y tomaron el control de la industria. Por primera vez tuvo el pueblo venezolano los recursos del petróleo para gobernar para el pueblo. Por eso comenzaron en el año 2003 lo que el comandante Chávez llamó las misiones educativas, para alfabetizar al pueblo, para darles salud al pueblo, con el apoyo —siempre solidario— de la Revolución cubana, del comandante Fidel Castro y del pueblo cubano.

Y por eso allí tuvimos la riqueza nacional para distribuirlas, las misiones en educación, las misiones en vivienda. Hemos entregado más de 2 millones 200 mil viviendas a nuestro pueblo, esos son, en Venezuela somos 30 millones de habitantes, un poco más que la Ciudad de México nada más, ¿no? Bueno, eso quiere decir que hay más de 10 millones de venezolanos que tienen vivienda nueva gra-



cias a la Gran Misión Vivienda Venezuela. Y se trata de eso, como dijo el presidente López Obrador: “Los de abajo arriba, gobernar para los pobres, que los pobres gobiernen para sí mismos...” Y por eso tanta agresión queridos compañeros, al comandante Chávez trataron de asesinarlo también muchas veces, y quedan dudas científicas sobre el origen de la enfermedad del cáncer agresivo que se lo llevó en el clímax de su historia política y de sus aportes a la humanidad, se fue llevando y apagando la vida del comandante Hugo Chávez entre el año 2011, el año 2013, quedan dudas allí de cómo ocurrió. No hay antecedentes en su familia, genéticamente no existe y menos de un tipo de cáncer tan agresivo como ese. El comandante Chávez decía: “Esto fue el diablo...” El mismo diablo que él denunció en Naciones Unidas, cuando refiriéndose al otro Bush, el hijo del que falleció, George W. Bush, dijo en su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas: “Ayer estuvo el diablo aquí, huele a azufre todavía...” y aquella Asamblea General se fue en aplausos, aplaudieron todos los gobiernos porque había dicho una gran verdad, son los diablos del imperialismo los que han tratado de dominar por sus intereses propios, y de someter a los pueblos en la muerte.

Yo quisiera, si me lo permiten, porque sé que el presidente Maduro lo hubiese hecho. En nombre del presidente Maduro yo quisiera darles un abrazo a la madre y al padre de ese grupo de 43 normalistas desaparecidos, que tienen que aparecer y tiene que haber justicia. Queríamos venir antes, pero no nos invitaban y como Presidente o como canciller uno no puede forzar una visita, ¿verdad? Porque no gobernaba el pueblo en México, pero ahora gobierna el pueblo en México y por eso estamos aquí con ustedes, con su familia, con sus seres queridos, y que más nunca ocurra en México una matanza como esa.

Queremos agradecer, tal como lo decía el presidente Maduro en su mensaje, y como lo dijo Martín, ayer en la toma de protesta. En el Congreso en la derecha se volvieron locos, el PAN, un grupito compacto, y comenzaron a atacar al presidente Maduro, quedaron en ridículo. Pero la derecha actúa así en México, en Venezuela, en Argentina, en Chile, en Brasil, en Europa, en Asia, la derecha actúa así porque no tienen la razón, entonces tienen que irse por la vía de la violencia, de la agresión; es un indicador —como dijo el presidente Maduro— favorable, que nos dice que estamos en el camino correcto. Si el PAN hubiese aplaudido la presencia del presidente Maduro ayer, estaríamos en el camino equivocado, afortunadamente nos aplauden los pueblos, y nos rechazan las oligarquías y las burguesías, que nos desprecien, bienvenido ese desprecio.

Es un honor, además, que el presidente Maduro cuando llegó al palacio presidencial, creo que quienes estaban allí no sabían quiénes iban en los vehículos, y cuando el presidente Maduro se bajó con su esposa, nosotros no utilizamos el término de primera dama, sino de primera combatiente, su esposa, la primera combatiente Cilia Flores... Cuando vieron que era Maduro, empezaron a aplaudir y a gritar: “¡Bienvenido Maduro a México! ¡Bienvenido Maduro!”

Qué bonito su amor, eso fue un problema para los medios internacionales, porque ellos esperaban que cuando se bajara el presidente Maduro de su vehículo, lo pitaran, lo insultaran y resulta que el pueblo mexicano le dio una bienvenida calurosa, amorosa y sentida, porque como él lo dijo: “Los pueblos saben quiénes somos, nos identificamos entre nosotros...” Por eso el pueblo mexicano trabajador, humilde sabe de qué se trata la Revolución bolivariana; sabe quién fue Hugo Chávez, sabe quién es Nicolás Maduro.

Ayer el compañero Ernesto, él es periodista de corazón, aprovechó una dilación en un trayecto para hacer entrevistas con su celular, y un compañero mexicano le decía al final de una entrevista. “Yo no conozco mucho sobre lo que ocurre en Venezuela o no, pero si al presidente Maduro lo están agrediendo los gringos, entonces el presidente Maduro está en lo correcto, y hay que apoyar a la Revolución bolivariana...”

Estar en México, este territorio, miren, lo que significa México para nuestra América, ¿no? Han tratado de decir que México es América del Norte. No, México es Sur. México era el principio de la gran liga confederación de repúblicas que Bolívar propuso en el Congreso Anfictiónico de Panamá, desde México hasta La Patagonia de Argentina y de Chile; todos somos una gran Patria, la Patria grande, nuestra América como dijo José Martí; pero México es central, esta cultural Náhuatl, zapoteca, maya, todo, son 56 pueblos originarios que trató la cultura occidental y los gobiernos neoliberales de desplazar, de apagar, de transculturizar, y se mantienen en resistencia. Y ayer veíamos a esos pueblos también dándoles la bendición de sus ancestros al presidente Andrés Manuel López Obrador y al pueblo hecho gobierno. Qué hermoso poder ser testigos en este momento histórico de lo que ocurre en México.

Además se ha hecho presente Benito Juárez, que era un mestizo; se ha hecho presente Lázaro Cárdenas con su nacionalismo, él con el legalismo y la justicia social, el primero, y la igualdad, y se hace presente Simón Bolívar, y se hace presente Hugo Chávez también en este momento histórico en México, es la historia. Cuando la independencia de las conciencias y de los pueblos está fundamentada en valores inexorables en historias de lucha, no hay nada que pueda contra ellas, podrán hacer lo que quieran desde Washington, desde la Casa Blanca, desde la banca internacional para detener a los pueblos de esta América, pero no podrán nunca con los pueblos, habrá victorias, habrá retrocesos, habrá estancamientos que serán sencillamente temporales porque la victoria definitiva es inevitable si hay unidad, tenemos que estar unidos, unidos siempre y en todo momento.

“CUANDO LA INDEPENDENCIA DE LAS CONCIENCIAS Y DE LOS PUEBLOS ESTÁ FUNDAMENTADA EN VALORES INEXORABLES EN HISTORIAS DE LUCHA, NO HAY NADA QUE PUEDA CONTRA ELLAS”.

La agresión a Venezuela, como agredieron al presidente Allende en Chile, entre 1970 y 1973, yo quería destacar que por allí nombra-

ron a Pablo Sepúlveda Allende, él no solo es un chileno, no solo está en Venezuela viviendo, él vivió en México también; Pablo es mexicano también y Pablo es el nieto del presidente Salvador Allende Gossens que apoya a la Revolución bolivariana y apoya a la Cuarta Transformación mexicana.

La agresión a Venezuela ha sido, como les decía: golpes de Estado, sabotaje petrolero, la violencia de calle esa que nosotros hemos llamado guarimba; en Nicaragua se la aplicaron este año, la llamaron “Las trancas”.

Miren, la burguesía en la calle con financiamiento de las agencias del gobierno de Estados Unidos para derrocar a los gobiernos populares en nuestra América, y hemos soportado la agresión económica, van 18 rondas de sanciones del gobierno de los Estados Unidos contra la República Bolivariana de Venezuela, 18 de distinto tipo, contra los bonos de la deuda pública, no los podemos transar, no podemos buscar financiamiento ni créditos en el exterior; no podemos recibir las ganancias de nuestras empresas en el exterior. En Estados Unidos tenemos una refinería, una empresa petrolera, Citgo, tiene no sé cuántos centenares de estaciones de servicio de gasolineras, y la ganancia que es de la República Bolivariana de Venezuela, porque somos sus dueños, se tiene que quedar en Estados Unidos, no puede venir a traducirse en medicamentos, en comida, en infraestructura, en bienestar de la clase obrera, la tienen secuestrada allá. No podemos utilizar el dólar en Venezuela para hacer una transacción, la banca internacional se ha puesto en nuestra contra porque le tiene miedo a las sanciones de los Estados Unidos. Entonces uno para hacer una transacción para comprar comida, o para comprar las vacunas de nuestro pueblo, algo que debería ocurrir en 48 horas, según la banca internacional, se puede tardar 48 días, o 60 días, o peor aún, puede no ocurrir, y eso se traduce en un boicot a nuestra economía. Para colmo, desde los Estados Unidos imponen un tipo de cambio perverso, es decir, el tipo de cambio entre el bolívar y dólar, o el euro, no lo pone el Banco Central de Venezuela, ni el Ministerio de Finanzas, lo ponen unas páginas web en Estados Unidos, y lamentablemente eso que ponen allí, irreal, desconsiderado, un tipo de cambio genocida, se traducen los precios en Venezuela, y tenemos hiperinflación en Venezuela. Ojo, no somos un gobierno perfecto, seguro que como seres humanos, y como todo pueblo, y sujeto social habremos cometido errores. Pero las sanciones que nos están imponiendo, el bloque que nos están haciendo, la agresión económica, la agresión mediática, la agresión política tiene a nuestro pueblo en muchas dificultades. ¿Saben el dolor que le da a una madre el no poder conseguir un medicamento para su hijo porque no lo pudimos importar? ¿Saben lo que eso significa? Son crímenes de lesa humanidad.

Estuvo en Venezuela un experto de Naciones Unidas, del Consejo de Derechos Humanos, Alfred de Zayas, hizo un informe, y al final de su informe dice, primero, que en Venezuela no hay una crisis humanitaria, hay una crisis económica provocada por el factor internacional de las sanciones. Y segundo, dice: “Debería el gobier-

no de la República Bolivariana de Venezuela llevar al gobierno de los Estados Unidos a la Corte Penal Internacional por crímenes de lesa humanidad...” Tenemos que llevarlos como pueblos, porque son unos genocidas.

Fíjense, para ir ya redondeando, el señor Donald Trump, el constructor de muros, el bloqueador de pueblos, bueno, el asedio, pero él es un empresario, ¿no? Él es el jefe de la empresa, y luego tiene a sus directores ejecutivos. Entonces uno es el Presidente de tal país, otro fue el Presidente de otro país, y ya no lo es; otro de otro país en Centroamérica, en Suramérica; entonces él tiene su empresa, su vertiente americana para proteger su patio trasero, lo que ellos consideran que es el patio trasero de ellos, nuestra América, y le van diciendo a esos Presidentes qué tiene que hacer. Afortunadamente se quedó el presidente Donald Trump sin un cargo fundamental en su empresa, que era el cargo que tenía él dirigido a México. Ahora México tiene un Presidente independiente, tiene un Presidente del pueblo, tiene un gobierno del pueblo. Y todo lo que pueda ocurrir, ayer le decía el presidente Maduro al presidente López Obrador: “Cuenten con Venezuela para lo que sea, lo que necesite México, allí estará la Revolución bolivariana, lo mucho, lo poco que tengamos también es del pueblo mexicano...”

Pero es muy importante, y este mensaje por aprendizaje propio, la unidad. No va a ser fácil avanzar tan cerca de los Estados Unidos, verdad, no va a ser fácil, pero si el pueblo mexicano, diferencias siempre habrá entre el movimiento popular, entre los campesinos, entre los trabajadores, siempre habrá diferencias sanas, benditas, pero las coincidencias son mil veces superiores, el objetivo supremo de la independencia, de la igualdad, de la libertad, ese objetivo supremo no podemos cederlo ante cualquier tipo de mezquindad o egoísmo, lo hemos vivido.

“El objetivo supremo de la independencia, de la igualdad, de la libertad, ese objetivo supremo no podemos cederlo ante cualquier tipo de mezquindad o egoísmo, lo hemos vivido”.

Tenemos que despojarnos de las investiduras, de los cargos. Ayer se juramentó el presidente López Obrador y mañana los sindicatos eléctricos se van a reunir con la Secretaria de Energía, qué bonito, qué buena señal es esa y que un subsecretario sea un compañero de los sindicatos.

El comandante Hugo Chávez falleció el 5 de marzo del año 2013 y le tocó al presidente Maduro encargarse, y qué difícil le ha tocado al presidente Maduro, lo acusan de dictador, lo acusan de tirano, lo acusan de narcotraficante, lo acusan de corrupto, y el presidente Maduro no es más que un obrero, que le tocó la responsabilidad histórica de conducir una revolución y un país y de poder también aportar una revolución latinoamericana y caribeña. En Venezuela el domingo que viene hay otras elecciones, tuvimos elecciones el año pasado de constituyente, después elegimos gobernadores, después elegimos alcaldes, después reelegimos al presidente Ma-

duro, tenemos elecciones de concejales y resulta que en Venezuela hay una dictadura, qué dictadura más rara esa, ¿verdad?

Lo que hay es la dictadura del imperio norteamericano, lo que ellos quieren imponer, la dictadura de las burguesías, hay democracias en nuestro continente que no son más que máscaras de dictaduras reales, pero con todos esos ataques hemos podido superar las dificultades y avanzar y avanzar, no es fácil avanzar en un país bloqueado, un país que usted pone CNN o Fox News o Euronews o CBS, o Televisa y lo que hacen es atacar a su Presidente, menospreciar al pueblo venezolano, señalar de esto y de lo otro. No nos interesa, hay que dar la batalla comunicacional, Fernando Buen Abad y Ernesto son grandes comunicólogos y están organizando, hay que dar la batalla, pero fíjense ustedes como ustedes, hombres y mujeres de los sindicatos de México, del transporte, de la electricidad, los campesinos, los educadores, ustedes no le creen ni a Televisa, ni a CNN, ni a nadie, ustedes le creen a la clase obrera venezolana y por eso están hoy con nosotros reunidos en este momento.

Quiero cerrar con esto, el comandante Hugo Chávez, como les decía, se nos fue en el año 2013, se sometió a una operación quirúrgica muy delicada en diciembre del año 2012 en La Habana, el comandante Fidel estuvo a su lado todos los días, incluso cuando

no podían verse por razones de que estaba en terapia intensiva, el comandante Fidel iba a visitar a su hermano, a su hijo Hugo Chávez y ya decidido a que había que hacerle esa cirugía, el comandante ya tenía un tratamiento preoperatorio, unos sueros, unos antibióticos, el comandante Chávez dijo, no, quítenme esto que yo tengo que volver a Caracas y tengo que dirigirme a mi pueblo, pero, no, comandante cómo se le ocurre, no, eso es riesgoso, ya vamos rumbo a la cirugía, quítenme esto que yo tengo que volver a Caracas y si no me lo quitan ustedes me lo quito yo, y así fue, y el comandante Hugo Chávez volvió y el 7 de diciembre estaba con su pueblo de nuevo y el 8 de diciembre de 2012 se dirigió a su pueblo y nos dijo muchas cosas.

Primero, nos dejó un gran proyecto, su testamento político, que es un proyecto escrito a puño y letra por él que vamos actualizando, según los tiempos históricos, el Plan de la Patria, la construcción del socialismo democrático, bolivariano, es nuestra opción, así como está la cuarta transformación, en Venezuela está la Quinta República con su objetivo de construir el objetivo bolivariano claramente establecido en lo económico, en lo social, en lo político, en lo territorial, en lo internacional, cómo se construye. Y luego nos dijo “si no saliera bien mi cirugía y yo no quedara en condiciones de gobernar, yo les pido, le pido a mi pueblo con la certeza en el



corazón que hagan Presidente en elecciones democráticas a este obrero que está a mi lado, Nicolás Maduro Moros”. Y eso fue lo que hizo el pueblo venezolano, hizo Presidente a Nicolás Maduro Moros, lo eligió en el 2013 y lo ratificó en el 2018.

Pero luego el comandante Chávez fue más allá y nos dijo, nos dio un lema, incluso, pero que hay que tenerlo claro, yo les hablé de la esperanza, esa esperanza que está viva en la Revolución bolivariana gracias a Chávez, al pueblo, a Maduro, a la voluntad, la esperanza está allí, los objetivos de lucha están allí; lo que planteaba ayer el presidente López Obrador para los más humildes, para los pobres, para la independencia, en cada una de las áreas, la corrupción en la energía, en las tierras y la justicia en las tierras, en el ámbito laboral, en el ámbito social, educativo, los objetivos están claros. Lue-

go viene lo que nos dijo el comandante Chávez, en primer lugar, la unidad, unidad, unidad, unidad del pueblo más allá de las diferencias, la unidad. En segundo lugar la capacidad de lucha, ya una vez con esperanza, con los objetivos claros unidos, luchar unidos, dar las batallas unidos para alcanzar la victoria. El comandante Chávez nos dijo unidad, lucha, batalla y victoria, ese debe ser el camino del pueblo venezolano, ese debe ser el camino del pueblo mexicano, ese debe ser el camino de los pueblos de nuestra América, los pueblos latinoamericanos. Gracias México, gracias trabajadores, gracias sindicatos, gracias pueblo mexicano por la solidaridad y el amor con la Revolución bolivariana. ¡Que viva Zapata!

¡Chávez vive, la lucha sigue!



DC2018002336

G-20003090-9

